



www.loqueleo.com

El dedo de Estefanía y otros cuentos

© Del texto: 2000, Irene Vasco
© De las ilustraciones: 2000, Esperanza Vallejo
© De esta edición:
2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.
Carrera 11 A # 98-50, oficina 501
Teléfono (571) 7057777
Bogotá – Colombia
www.loqueleo.com

- Ediciones Santillana S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires
- Editorial Santillana, S.A. de C.V.
Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,
Delegación Benito Juárez, CP 03240,
Distrito Federal, México.
- Santillana Infantil y Juvenil, S.L.
Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-9002-18-6
Impreso en Colombia
Impreso por Colombo Andina de Impresos S.A.S.

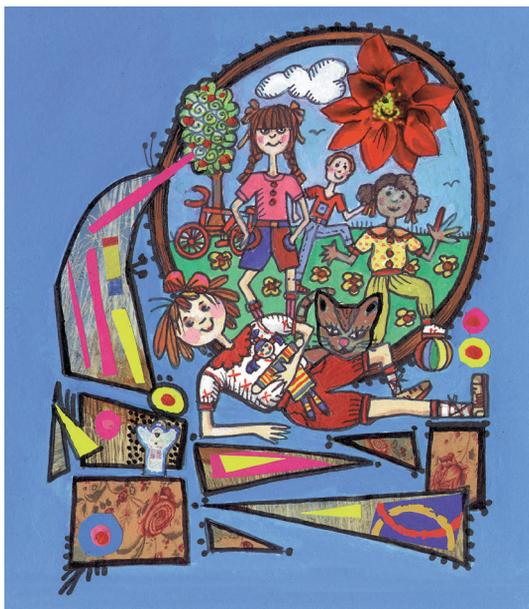
Primera edición en Alfaguara Infantil Colombia: noviembre de 1988
Primera edición en Loqueleo Colombia: marzo de 2016
Segunda reimpresión en Loqueleo Colombia: abril de 2017

Dirección de Arte:
José Crespo y Rosa Marín
Proyecto gráfico:
Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

El dedo de Estefanía y otros cuentos

Irene Vasco



loqueleq

*Para María del Sol
y todos sus gatos*

Una caja con adornos color oro



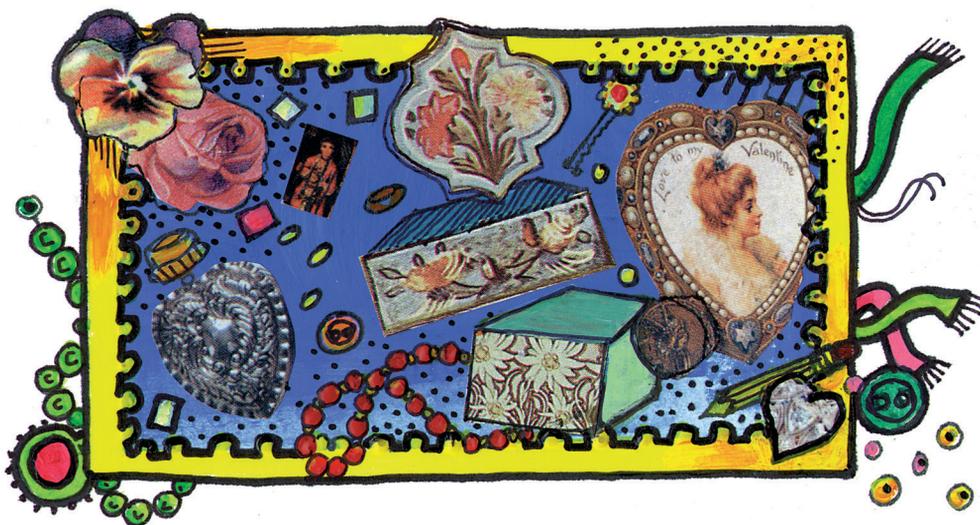
Isabel le encantan los chocolates. Al ángel de la guarda de Isabel, también.

A la mamá de Isabel le regalaron el otro día una caja muy bonita, con adornos color oro, llena de chocolates. La mamá de Isabel escondió la caja y al rato ya se le había olvidado.



Más tarde, Isabel jugó a abrir los cajones.
Sacó cajas y cajitas, collares, aretes, papelitos,
monedas, lápices y... ¡chocolates!

8



Después guardó cada cosa en su lugar y
volvió a cerrar los cajones. No olvidó nada por
fuera.

Isabel se fue a jugar un rato con su
hermanito Emilio y con su muñeca Carolina.
Pero durante toda la tarde Isabel pensó
en la caja de chocolates.



9

El ángel de la guarda
también.



Por la noche, la mamá y el papá de Isabel salieron a una reunión. Isabel se acostó pero daba vueltas para un lado y vueltas para el otro y no se podía dormir. Solamente pensaba en los chocolates de la caja con adornos color oro.

El ángel de la guarda tampoco se podía dormir.